

La búsqueda de la verdad

Hernando Bermúdez Gómez

Nos llamó la atención esta [oportunidad](#): *“La Cámara de Cuentas de Lituania invita a los auditores a participar en un viaje de estudios de negocios a Malta, previsto para el 20 y el 27 de septiembre de 2026.” “Se ha previsto una reunión con representantes del Instituto Malteso de Contables (MIA), una organización que representa a la comunidad profesional maltesa de contabilidad y auditoría. Durante la reunión se presentará el entorno de la profesión auditora maltesa, se compartirán buenas prácticas y se discutirán cuestiones relevantes para la profesión.” “Durante el viaje, tendrás la oportunidad no solo de asistir a una reunión de negocios, sino también de relajarte en la isla mediterránea y familiarizarte con la rica historia, cultura y las atracciones más importantes de Malta. —El programa incluye un encuentro con La Valeta, la capital de Malta, así como excursiones turísticas adicionales a la antigua capital Mdina, la ciudad pesquera de Marsashlok, los acantilados de Dingle y otros lugares impresionantes, la visita a las islas de Gozo y Comino y la participación en una velada tradicional del folclore maltés.”* Teníamos en la mente actividades parecidas realizadas por algún programa colombiano con sus estudiantes. Esta actividad anunciada en Lituania se dirige a profesionales. Muchos de nosotros nos hemos encerrado en nuestro territorio, sin darle total alcance a la literatura que está en nuestras manos. Las visiones mundiales, no solamente extranjeras, ni parcialmente mundiales, no nos brindan el horizonte total de la profesión contable. Su falta nos impide ver las constantes que se registran en todos los pueblos. Antes los idiomas, fruto de la maldición de Babel (Genesis 11, 7), dificultan mucho nuestro conocimiento de otros pueblos. Hoy hay diversos traductores que nos permiten saltar la barrera. Es sorprendente constatar que, a pesar de las diferencias de continentes, de culturas y situaciones, existen muchas cuestiones iguales entre los contables. Al mismo tiempo también se pueden observar diferencias. Unas y otras son motivos de profundas reflexiones. En la actualidad los jóvenes trabajan mucho y los mayores no quieren oír del trabajo. Pero el conocimiento del mundo requiere tiempo, disciplina y análisis. Repetidamente hemos afirmado que la ciencia contable es universal. Sin embargo, nos embelesamos con nuestras propias creaciones. La ciencia, como lo resaltan muchos científicos, es ante todo una actitud de constante búsqueda de la verdad, no el sentirnos receptores únicos de la revelación. Las ciencias saben separar las distintas fuerzas que obran en un asunto. Esto es especialmente difícil en el campo de las ciencias sociales, dentro de las cuales se encuentra la que se ha llamado contadología. La universidad, por definición, debe ser un centro abierto al mundo, al conocimiento, a la verdad. Por lo tanto, debería ser el mejor instrumento para el desarrollo de la ciencia. Tratándose de los programas contables en Colombia muchos de ellos han merecido el calificativo de profesionalizantes.

Bogotá, junio 17 de 2026.